

EL MERIDIANO

Fermín Bocos

Juegos de poder

Parece como que improvisa, pero no da punta sin hilo. Pedro Sánchez tiene trazada una hoja de ruta en la que figura como primer objetivo la aprobación de los Presupuestos –si lo consigue, prácticamente se aseguraría la legislatura– y, como segundo horizonte, orientado a reforzar el primero, aspira a cerrar un pacto estable con Esquerra Republicana. Pacto que en función de los resultados de las próximas elecciones autonómicas catalanas –si la suma de ERC más PSC más los Comunes fuera mayoritaria– abriría la posibilidad de reeditar aquél ‘tripartito’ que en su día aupó a José Montilla a la presidencia de la Generalitat.

En este ocasión, las encuestas apuntan a que ERC sería el partido más votado y, en consecuencia, suya sería la presidencia. Para llegar libre de trabas a ese escenario que podría concretarse a partir del mes de febrero, la exigencia de los dirigentes de ERC se centra en lograr la excarcelación de Oriol Junqueras condenado por sedición a trece años de cárcel. La semana pasada el ministro de Justicia, Juan Carlos Campo, anunció que estaba trabajando en la tramitación de los indultos que han solicitado algunos de los presos del ‘procés’ y todo el mundo entendió que era un guiño a los independentistas.

Pero el Gobierno quiere ir más allá en esa dirección. También del telar del ministro Campo se espera en breve la entrada en las Cortes de un proyecto de ley que modificaría ‘a la baja’ las penas previstas en el Código Penal para los delitos de rebelión y sedición. De aprobarse en los términos que han trascendido, los presos condenados a penas superiores a los cuatro años se verían beneficiados automáticamente por el efecto retroactivo que apareja la ley. Lo cual equivaldría a una suerte de amnistía que es lo que vienen reclamando.

Sánchez ya ha trasladado el mensaje y la otra parte lo ha recibido bien. Sánchez está más cerca de alcanzar y amarrar el objetivo de su vida: la permanencia en el poder. Claro que en política siempre hay factores imprevistos y uno de ellos podría ser que en los comicios catalanes los partidos independentistas sumaran más votos que los constitucionalistas, ERC se olvidara del ‘tripartito’ y volvieran a las andadas. Al vodevil del ‘procés’. Aquí no hay ideales, todo son juegos de poder.

EL REFLEJO | José Badal, catedrático emérito de la Universidad de Zaragoza

España aturdida

Una sistema educativo ineficaz, la irrisoria inversión en investigación y los malos gobernantes son las causas que han llevado a España al actual estado de postración

Nadie puede negar que la devastadora pandemia que nos aqueja ha incidido de golpe en nuestras vidas trastocando nuestras relaciones familiares y sociales, modos de trabajo, proyectos y metas. Ha provocado importantes cambios en nuestro habitual trato con los demás y en nuestros planes a corto plazo. Es tal el mazazo que nos aturde, la inseguridad en la que nos vemos inmersos, la falta de perspectivas halagüeñas, el desánimo que nos mina, que oteamos un porvenir falto de luz, incluso angustioso. Esta pesadumbre comporta el riesgo de hacernos desertar prematuramente de muchos de nuestros afanes y ambiciones, puede lastrarlos y conducirnos a una severa abulia, incapacitarnos para volver a ponernos en pie y regresar a la lucha por los objetivos que nos habíamos propuesto antes de la propagación del mal. Ciertamente, el panorama no invita al optimismo. Decir lo contrario sería engañarnos, no reconocer la cruda realidad (¿o debo decir normalidad?).

¿Cómo hemos podido llegar a esta desoladora situación? Las respuestas son varias, pero sencillas: por fiarlo casi todo al ladrillo, al turismo, a los servicios; por la excesiva atomización de nuestro parque empresarial con multitud de pymes, por la sistemática destrucción de nuestro tejido industrial, por el retraso en incorporarnos al mundo digital, de la robótica y de la inteligencia artificial, por los obstáculos para la instalación en nuestro suelo de grandes empresas, especialmente las tecnológicas, por la falta de una política efectiva de empleo, que ha gene-

rado un inasumible paro juvenil superior al 40%, y así podríamos continuar con esta letanía.

Sin embargo, quiero poner el acento en tres razones de mayor calado, que desde hace lustros nos aplastan como pesadas losas, si no como maldiciones bíblicas, y que para mí son las claves para entender e intentar atajar el deterioro de nuestra pujanza como país.

1.- La carencia de un sistema educativo eficaz basado en un diseño curricular equilibrado, cohesionado y perdurable, lo que ha llevado a una vergonzosa merma de calidad en todos los niveles, rebajando exigencias, fomentando un escaso bagaje de conocimientos, regalando títulos y propiciando una falta de capacitación profesional, con el resultado de una agobiante vulnerabilidad de los jóvenes que pugnan por incorporarse al mundo laboral.

2.- La escasa (por no decir irrisoria) inversión oficial de apenas el 1,2% del PIB en la industria de la ciencia, en investigación y desarrollo, en innovación, en el logro de patentes; el tímido o casi inexistente apoyo empresarial al desarrollo científico-técnico apostando por nuevas ideas y prometedoros proyectos, con la consecuencia de un apabullante déficit de creatividad empresarial.

3.- La retahíla de inoperantes (des)gobiernos de la nación a menudo integrados por personas apesabradas e incompetentes, sin experiencia de trabajo o gestión fuera de la política, carentes de saludables iniciativas, más preocupados por conservar el beneficio temporal que les proporciona su poltrona que por apor-



HERALDO

«Debemos exigir un buen gobierno de ministros capaces, que no mientan, que no estén permanentemente en órbita»

DÍA A DÍA | María Pilar Clavería Peguero

Messi, el dominio del balón

Uno de los grandes ídolos en el mundo del fútbol es Leo Messi, del que se ha hablado mucho últimamente por sus problemas con la directiva del FC Barcelona. Perseverante y enigmático, Messi es, según la FIFA, el mejor jugador del mundo. Ha ganado cinco veces el Balón de Oro y ha sido multicampeón con el Barcelona. Pero su pasión por el balón le viene de una edad muy temprana; sus hermanos han contado que de niño apenas se podía desprender de él, lo llevaba lo mismo cuando tenía que hacer recados que mientras estaba con sus amigos. Messi ha llegado a conocer el ba-

lón en el más amplio sentido de la palabra y ha conseguido resultados muy brillantes. Nacido en Rosario, Argentina, a los 11 años a Lionel le diagnosticaron una alteración en las hormonas del crecimiento. El tratamiento era muy costoso y buscando oportunidades llegaron a España; y el Barcelona lo fichó dándole su primer contrato profesional.

A pesar de que Messi tuvo que quedarse en la Masía (la escuela de fútbol del Barcelona, donde estudian y juegan los jóvenes promesas), con solo 13 años, pues sus padres regresaron a Argentina, trató de vencer las dificultades que le iban surgiendo, las cuales le hicie-

ron más fuerte, aferrándose todavía más a lo que era su vida: el balón.

Sería ideal que todas las personas dominaran a la perfección una materia, creando una sintonía perfecta como la de Messi con el balón y como hacen también otros jugadores, así como figuras destacadas de todos los ámbitos, que dominan el tema y brillan con luz propia. Aunque tampoco sería preciso llegar tal alto. Alguien dijo una vez que «un buen profesional nunca pasa necesidades económicas». Pues eso, que con destacar en algo, haciéndolo muy bien, sería suficiente para triunfar en la vida.

Un balón no es solo una bola de-

tar verdaderas soluciones de futuro y contribuir al bienestar económico y social.

Estas causas nos abocan a la frustración y al conformismo y en último término a aceptar unas condiciones de vida que nos alejan del ámbito de confort del que disfrutaban los nacionales de otros países de nuestro entorno y nos llevan a un progresivo empobrecimiento.

Tenemos que romper con esta endiablada dinámica que nos ha colocado en una difícil encrucijada en la tramposa carrera de la vida. Nos va a costar retornar a un camino de progreso real. La situación general de nuestro país, sobre todo la económica (con un desplome del PIB del 18,5% en el trimestre y un 22% en tasa interanual, el mayor y más alarmante de Europa), la caída del empleo (con un número total de parados de 3.802.814 registrados en agosto), el maldito despilfarro oficial frente a bajísimos y vergonzosos salarios (que ya no admiten más saqueos), no son hechos que nos insuflén ánimo y esperanza para vencer las actuales dificultades. Pero no podemos permanecer inactivos, postrarnos ante tantos retos, rendirnos a las adversidades y abandonarnos, sin más, a la providencia.

Podemos salir de este atolladero poniendo en juego lo mejor de nosotros mismos, pero a la vez exigiendo un buen gobierno de ministros capaces, que no mientan, que no estén permanentemente en órbita o vagando por universos paralelos de espaldas a nuestros acuciantes problemas; demandando un gobierno de personas preparadas, honradas, comprometidas y volcadas en sus responsabilidades; y reclamando los cambios políticos, económicos y sociales inaplazables, entre ellos una nueva ley electoral, la eliminación de la insoportable ‘grasa’ del Estado y la drástica disminución del insostenible gasto público. Ojalá que recuperemos la fuerza y el ímpetu suficientes para arrostrar el futuro con decisión e ilusión.

portiva, es un ente que tiene ‘vida’ y busca desesperadamente que alguien lo coja con cariño y sepa sacarle todo el jugo y la valía que tiene. Pero para eso hace falta que entre el jugador y el balón haya una potente química, en base a la cual pueden obtener excelentes resultados. Messi no sería un buen estudiante, pero, aparte de su prodigiosa habilidad con los pies, la ‘física’ la domina a la perfección y también el arte de regatear. Cuando los defensores del equipo contrario se quieren dar cuenta, ya les ha metido el gol. Y así un partido tras otro.

Bien por Messi y por todos los que se esfuerzan al máximo para conseguir lo que desean e intentan salir de la mediocridad, aunque tengan que nadar por el mar de la vida a contracorriente y con oleajes peligrosos que los zahieren sin parar.